

punto **devista**

El debate no cambia nada

ALFREDO TORRES

Apoyo Opinión
y Mercado



un estilo de polémica que hacía más entretenido el debate para la audiencia. Esta vez, hemos visto presentaciones, algunas un poco más agresivas, otras más serias, pero no hemos observado humor.

En el caso de Luis Castañeda, creo que no ha perdido, pues ha hecho bien en participar. Y si bien ha recibido diversos ataques, algunos previsibles y conocidos, no creo que haya hecho mayor mella a su candidatura. Esto no lo ha perjudicado ni lo ha beneficiado, pero ha hecho bien en participar, pues creo —y lo he dicho— que fue un error no intervenir en la anterior oportunidad.

En cuanto a los otros aspirantes, se ha podido observar que varios de ellos se expresaron con corrección. Lo que

“ Se nos ha permitido conocer un poco más a varios de los candidatos y ver que algunos sí tienen un futuro en la política ”

pasa es que no hay quien sobresalga nítidamente, pero me parece que hubo algunos candidatos, como Gino Costa, el propio Benedicto Jiménez y Gonzalo García Núñez, que tuvieron propuestas interesantes y que —supongo— a sus electo-

res les ha caído bien.

Es verdad que también salieron a relucir algunas pullas y acusaciones, aunque creo que no tendrán mayor efecto, porque todas son cuestionamientos que se hicieron antes. Si hubiera existido una denuncia nueva y bien sustentada, podría haber tenido algún efecto; sin embargo, lo que hubo fueron acusaciones que ya se conocían. Igual me parece que son temas que el alcalde Luis Castañeda debería aclarar en el futuro, pero no creo que vayan a tener un impacto en el electorado.

De manera que tendremos un fin de campaña sin mítines de cierre, pues la mayor parte del electorado no la está siguiendo con mucho entusias-

mo, y mucha gente irá a votar con algunas dudas.

Me imagino que veremos en los próximos días un esfuerzo de los candidatos por lograr que la gente no se confunda en el voto. Sucede que lo que hemos detectado en el simulacro que hicimos en **El Comercio** es que hay mucha gente que no tiene muy en claro el símbolo de su candidato.

No hay que olvidar también que existe un voto escondido. Lo hay, por ejemplo, para el candidato del Apra, y en menor medida para otros candidatos chicos. En general, en el simulacro hecho recientemente se observa que varios de los candidatos que registraron poca votación crecieron, como los casos de Benedicto Jiménez o Gino Costa.

Como los tiempos de exposición fueron breves durante el debate, hubo candidatos que se dedicaron a atacar y otros a

lanzar sus propuestas; algunos casi como si se tratara de una ametralladora, es decir, no se vio un análisis serio acerca de los problemas de la ciudad y sobre las cosas que se podrían hacer para solucionarlos. No sé si finalmente se ha ganado mucho.

Sí creo que se nos ha permitido conocer un poco más a varios de los candidatos y ver que algunos sí tienen un futuro en la política, tal vez como congresistas o algo por el estilo. Aun así no hemos visto a alguien que se perfila como un futuro alcalde con más realce que el propio Castañeda, que es el favorito para ser reelegido.

En ese sentido, es difícil que los contendores a esta justa electoral logren revertir la distancia que tienen del alcalde de la ciudad. Algunos de ellos pueden crecer unos puntos; pero de allí que puedan alcanzar a Castañeda existe una gran distancia. ■